

Pastrana, Beatriz (2007):“Educación Artística. Museo y Escuela”. En: FERNÁNDEZ, O y DEL RÍO, V. (eds.) *Estrategias críticas para una práctica educativa en el arte contemporáneo*. Museo Patio Herreriano, Valladolid. 61-72.

Educación Artística. Museo y Escuela

Que el arte está en constante cambio, es algo que hoy en día nadie cuestiona, pero cuando hablamos de la educación artística no podemos decir lo mismo, ya que es evidente que no ha evolucionado al mismo ritmo que la sociedad a la que se dirige. Teniendo en cuenta esa circunstancia, el objetivo de este artículo es analizar el tipo de educación artística que están recibiendo los niños, desde el comienzo de su escolarización hasta el final de la educación primaria, según el punto de vista de las instituciones que más tienen que ver con ello: Museos y Escuelas.

Tradicionalmente los Museos y los Centros Escolares han desempeñado una función complementaria, ambos han pretendido “educar y enseñar”, pero cada uno ha incidido en aspectos diferentes. Los Centros Escolares han puesto el énfasis en lo académico y los Museos, en los criterios estéticos. No podemos hacer de esta dicotomía un hecho, sino que debemos intentar construir puentes desde ambos lados del río.

Para comprender mejor la situación actual de las aulas es fundamental conocer la legislación vigente sobre Educación Artística. En el caso de la Educación Infantil el Real Decreto 1333/1991¹, establece que la Expresión Artística, perteneciente al área de Comunicación y Representación, es básica para el desarrollo del niño en sus primeros años ya que no maneja bien ni el lenguaje oral ni el escrito, de esta manera, se buscan otras formas de expresión y de comunicación, entre ellos la plástica. El niño aprende a comunicarse, a expresar su mundo interior y a comprender lo que le rodea a través del lenguaje plástico, que en los últimos años de la educación infantil llegará a dominar.

Pero el cambio se produce cuando comienza la Educación primaria. En este nivel educativo el Real Decreto 1344/1991², enfoca la educación artística a desarrollar la imaginación, crear modelos artísticos, explorar materiales, basándose en el concepto de

¹ Real Decreto 1333/1991, de 6 de septiembre, por el que se establece el currículo de la educación infantil. (BOE n. 216 de 9/9/1991), pp. 29716 – 29726.

² Real Decreto 1344/1991, de 6 de septiembre, por el que se establece el currículo de la educación primaria. (BOE n. 220 de 13/9/1991), pp. 30226-30228.

arte como un medio de expresión de emociones y como un trabajo resultado de un proceso de creación. Se parte de la premisa de que todos los alumnos poseen las mismas capacidades, que se deben cultivar y mejorar a través del trabajo práctico, y para ello es necesario conocer las técnicas y aplicar las nuevas tecnologías. A partir de ahora el lenguaje oral y escrito, va a ser la base de su aprendizaje y el lenguaje plástico quedará relegado a una serie de clases en las que tendrá que acatar unas normas preestablecidas para su utilización, llegando incluso a perder los avances conseguidos en la etapa anterior. Esto supone un fuerte choque en los niños/as de seis y siete años y comienzan los problemas, porque el lenguaje plástico que han aprendido a utilizar de una manera libre e intuitiva durante la Educación Infantil, pasa a ser dirigido por normas y estereotipos.

En junio de 2002 se inauguró en Valladolid el Museo de Arte Contemporáneo Español Patio Herreriano. A partir de esa fecha, comenzaron a ofrecerse actividades didácticas desde el Departamento de Investigación y Educación, con el fin de facilitar a la sociedad el acercamiento al tan temido Arte Contemporáneo. Son precisamente los DEAC³ los encargados de dar significado a las prácticas artísticas más recientes, porque en los centros docentes no se enseñan, bien porque se centran en el arte clásico, o bien porque tienen unos currículos tan amplios que nunca llegan a ser completados.

Después de dos años de trabajo y del gran número de niños que han pasado por nuestros talleres, es patente la desconexión que existe entre los museos de arte contemporáneo y los centros escolares. La falta de unidad de criterios entre ambas instituciones (escuela-museo) provoca en los alumnos/as dificultades a la hora de enfrentarse al arte actual con las herramientas de aprendizaje que han adquirido en el aula. Por esta razón me planteo la siguiente pregunta: ¿Qué tipo de educación artística o plástica, ya que no existe una terminología única para éste campo, están recibiendo los niños/as de cuatro a doce años en la escuela? La búsqueda de repuestas a esta pregunta, es una de las bases de este artículo, junto con presentación de algunas de las propuestas educativas que se llevan a cabo en la actualidad desde el Museo Patio Herreriano.

Como he apuntado al principio, la Educación Artística ha perdido relevancia en Primaria y la asignatura es considerada complementaria, siendo impartida por cualquier profesor sin tener en cuenta su formación. En el ámbito de la educación, el arte no se toma en serio, ni se considera lo suficientemente importante. No obstante, casi la totalidad de los

³ En los Museos los DEAC son los departamentos encargados de la Educación y la Acción Cultural.

profesores están de acuerdo en que es necesario impartirla y de hecho, como ya hemos visto, aparece en el currículo oficial con el mismo valor que otras materias⁴.

Una parte de los docentes que imparten esta asignatura, tanto en educación infantil como en educación primaria, no están especializados, e incluso vienen arrastrando desde su educación básica conceptos erróneos y prejuicios que les hacen acercarse con reserva y miedo a las clases de plástica durante su formación universitaria. Es complicado que lleguen a superar esas carencias y en el momento de impartir sus clases, ese miedo y cautela surgen nuevamente, llevándoles a plantearse su trabajo como una serie de actividades sin objetivos artísticos, como si fueran manualidades, que entretengan y relajen a sus alumnos en las peores horas de la semana, sin llegar a valorar el sentido y la importancia que tiene el aprendizaje de esta materia. En pocos centros se enseñan las técnicas y los materiales empleados en las prácticas artísticas, pero sobre todo, no se abordan los conceptos creativos que superen el academicismo y que nos acerquen a la idea de modernidad. ¿Por qué se permite que personas sin formación específica impartan este área de conocimiento?, ¿por qué no se ha creado dentro de los estudios de Magisterio una especialidad de Educación Artística, al igual que existen las de educación musical, física o de lengua extranjera?

Otra parte de la cuestión consiste en conocer la realidad de cada profesor en su ámbito de trabajo. Hay un desfase entre las investigaciones teóricas y su aplicación en el aula. No existen clases modelo y cada docente debe trabajar con la individualidad de sus alumnos, con la infraestructura y con los recursos que el centro le proporciona, factores que pueden ser un inconveniente a la hora de implantar ciertas innovaciones pedagógicas.

En resumen, podemos afirmar que la educación artística no está lo suficientemente valorada y que los profesores que la imparten carecen de la necesaria especialización para desempeñar su cometido educador, unido a que no cuentan con los recursos materiales y técnicos idóneos.

En apariencia, las soluciones son bastante sencillas y lógicas, aunque costosas. Es necesario un cambio de valoración del área artística en general, de manera que su consideración y status cambie y se dote a los centros escolares de personal especializado, así como de una infraestructura material y económica que permita desarrollar la creatividad y la actitud crítica de los niños. No pretendamos que todos los niños sean artistas, pero

⁴ AKOSCHKY, Judith, "Reflexiones sobre el lugar de las artes en el currículum escolar", *Artes y Escuela. Aspectos curriculares y didácticos en la educación artística*, Barcelona, Paidós, 1998.

tampoco quedemos impasibles cuando un niño se ría de un cuadro abstracto por desconocimiento o ignorancia.

Nadie niega que exista un deseo de aunar esfuerzos entre la educación formal y no formal (aula-museo). En teoría, las ideas y los objetivos pueden ser comunes, pero en la práctica vemos las contradicciones y las diferencias. El tipo de educación artística que se debería anhelar, tal vez, tendría que buscar la sensibilización del niño, con un educador que le oriente pero que a su vez le deje espacio abierto para que pueda crear, imaginar, experimentar. Se tendría que huir de las programaciones que tienen como único fin divertir y competir, diseñando actividades con objetivos evaluables, pero también atractivas y que despierten el interés y la imaginación del niño. De éste modo, tal vez, los adultos fueran más creativos y críticos, y también más imaginativos para solucionar sus problemas.

El Museo Patio Herreriano ofrece a la comunidad escolar un programa educativo, subvencionado por la Obra Social de Caja España, titulado **El viaje en la mirada**. Entre otros, incluye dos talleres que comenzaron a desarrollarse durante el curso escolar 2004-2005, cuyos títulos son: *Juguetes-Artefactos* (adaptado a alumnos de 2º y 3º de Educación infantil) y *Explora Bloc* (para los de 4º y 5º de Primaria y al 1º Ciclo de la ESO)

El primero de ellos, ***Juguetes y artefactos***, está dirigido a escolares de cinco y seis años. Para el Departamento de Investigación y Educación, ha supuesto un reto importante proyectar actividades dirigidas a niños tan pequeños. En el año 2002, cuando diseñamos la primera, sólo había un reducido número de museos que incluyeran estas edades en sus programas. Quizá, como referencia, se podría mencionar La Fundación la Caixa, pionera en el campo de la Educación Artística en los museos. Esta situación ha ido cambiando, ya que cada año es mayor el número de Departamentos que incluyen actividades educativas para niños/as de diversas edades. En los museos, y sobre todo en los de arte contemporáneo, nos hemos dado cuenta de lo importante que es trabajar con ellos desde que comienzan a ser escolarizados, puesto que cuanto antes se comience, mejores resultados se pueden obtener en edades adultas. Según Carmen Alcalde⁵, que ha estudiado el desarrollo del dibujo infantil basándose a su vez en las teorías de V. Lowenfeld y L. Brittain, el primer paso del niño/a es buscar la manera en que quiere representar cada cosa. A ésta edad no le interesa representar siguiendo un realismo visual, esto vendrá más tarde. En esos momentos, lo que consiguen con sus dibujos son representaciones esquemáticas, de carácter simbólico.

⁵ ALCALDE, Carmen, *Expresión plástica y visual para educadores: educación infantil y primaria*, Madrid, ICCE, 2003.

(JYA1) El recorrido de *Juguetes y artefactos* se centra en reinterpretar una serie de obras de la Colección Arte Contemporáneo, como si fueran juguetes y con los que poder diseñar juegos, asociando la idea de arte como un juego de posibilidades. Para los más pequeños, el arte y el juego es un medio natural de expresión y de conexión con la realidad. Todo es un juego y el juego no tiene sólo las connotaciones de algo que le entretiene, sino que le ayuda a integrarse y a comprender el mundo que le rodea. El objetivo fundamental de ésta actividad es unificar las experiencias y su manera de aprehender la realidad, de forma que al utilizar conceptos con los que ellos están familiarizados, se encuentren más cómodos en la actividad, algo que es fundamental a la hora de trabajar con niños/as de estas edades.

(JYA2) En este taller se mezclan las ideas de juego y de juguete, conceptos que fue necesario acotar, ya que nos resultaban un tanto ambiguos. Entendemos por “juego” una acción organizada por unas normas y, por “juguete”, un objeto o instrumento. Es decir en la acción de jugar, el juguete sería el medio y el juego sería el fin. Durante el desarrollo de la actividad se le hace protagonista al niño/a puesto que los conocimientos previos sobre su mundo más cercano le van a servir para descubrir las obras del museo.

Muchas personas piensan que los niños de tan corta edad tienen dificultad para relacionarse con algo tan complejo como es el arte, pero precisamente, en mi opinión, es todo lo contrario. Los niños de estas edades no tienen construida todavía su idea de “obra de arte” y por ello no tienen ningún problema en verla como un juguete y tratarla como tal, utilizando los conocimientos adquiridos de la experiencia de sus juegos.

(JYA3) Resulta evidente que para fomentar el aprendizaje del niño/a no es suficiente con la observación y el diálogo sino que es necesario que experimente lo visto. Por esta razón, se le propone una actividad en la que poder convertirse en creador de juguetes. No es un mero ejercicio de dibujo, sino que es una estrategia con el objetivo de desarrollar su creatividad, a través de una actividad lúdica y divertida, que en la mayoría de los casos supone el primer contacto con un museo y también con el arte contemporáneo. Queremos que los niños se encuentren cómodos. Que relacionen el museo con un lugar en el que se puede disfrutar descubriendo cosas nuevas y divertidas. Es fundamental que su idea de museo sea positiva para que cuando sean más mayores desarrollen el hábito de la visita y no el del rechazo hacia ellos.

El segundo taller que voy a comentar, **Explora bloc**, está dirigido a alumnos de 4º,5º y 6º de Primaria y al Primer Ciclo de educación Secundaria. Después de superar la etapa esquemática, según Carmen Alcalde, el siguiente paso es incorporar los detalles que caracterizan a cada objeto. Los niños se interesan por una representación visual en la que buscan la similitud con el objeto real, basada en la percepción del mismo. Esta idea, se completa con una mayor conciencia crítica de su trabajo, inhibiendo su libertad expresiva a través del lenguaje plástico. Pero estos cambios deben ser naturales y no impulsados por los adultos. Es precisa una maduración interna para que las obras realizadas sean cada vez más complejas. Para conseguirlo, no es necesario hacer copias de dibujos hechos por adultos que exigen al niño resultados que están por encima de sus capacidades. A través de diferentes trabajos plásticos, se puede ir ampliando el repertorio de referencias culturales y de imágenes que le ayudarán a tomar conciencia de sí mismo, sin forzar su libre expresión y sin crearle inseguridad en sus posibilidades. Las correcciones y críticas al dibujo infantil mal dirigidas, demuestran una incompreensión por parte de los adultos del lenguaje plástico del niño⁶.

(e1) El objetivo principal de ésta actividad es abordar el concepto de museo y todo lo que conlleva. Los alumnos de estas edades ya han tenido sus primeros contactos con estos centros y están construyendo su propia idea sobre ellos. Al mismo tiempo, aún les cuesta saber para qué sirven, cuál es su utilidad y qué función cumplen en la sociedad. En este recorrido, se aborda el concepto de museo, en general, y las características propias del Patio Herreriano en particular. Intentamos que los alumnos descubran el espacio en el que se albergan las obras de arte y cómo influye al espectador a la hora de contemplarlas.

A partir de los nueve o diez años comienza una etapa en el desarrollo del niño/a en la que es fundamental el descubrimiento, la curiosidad y la experimentación. Por esta razón la metodología de trabajo que se aplica en esta actividad se basa en el aprendizaje por descubrimiento. Se les propone que se conviertan en exploradores durante su visita al museo y que utilicen el método de trabajo de un detective o de un explorador. Tienen que anotar pistas significativas, dibujos y bocetos de objetos aislados (e2). Esta simulación, sirve para crear una estrategia de aprendizaje dinámica, basada en sus propias experiencias y en la que la participación del alumno es la base de la actividad puesto que, son ellos los que marcan el ritmo de la misma. Eligen en qué quieren detenerse y hasta dónde quieren saber. Es decir, les planteamos un trabajo para desarrollar y después, dependiendo de su grado de implicación, la actividad podrá tener diferentes resultados y conclusiones.

⁶ CAJA, J. (coord.), *La educación visual y plástica hoy: educar la mirada, la mano y el pensamiento*, Barcelona, Graó, 2001.

En esta actividad, se potencia la autonomía del niño/a y se le deja libertad de elección en el momento de explorar los espacios elegidos. Puede satisfacer su curiosidad sobre todo lo que le llame la atención. Queremos que el museo sea un lugar conocido para él/ella. Que busque y encuentre afinidades entre el “espacio museo” y los entornos en los que vive y se relaciona.

La actividad se completa traspasando a un panel todos los datos recogidos en sus cuadernos de campo. Hasta el momento, el trabajo ha sido individual, con libertad de elección (e3) (e4). Cada uno de ellos ha recogido unos detalles diferentes. La suma de sus experiencias personales y de los intereses del grupo da como resultado una idea de conjunto mucho más rica y completa. El “espacio museo” lo componen diferentes lugares y objetos imprescindibles para su buen funcionamiento: un ámbito de acogida que llame la atención e invite a la visita, espacios que faciliten nuestro movimiento y desplazamiento por el edificio y por supuesto, zonas acondicionadas para que se puedan albergar las obras de arte que, al fin y al cabo, son las que dan contenido a este espacio tan complejo y de múltiple significado que llamamos MUSEO.

Beatriz Pastrana